



In Memoriam. José Panettieri. 1926-2012

Por **Patricia Flier**

CISH/IdIHCS de la Universidad Nacional de La Plata

pflier@hotmail.com

El 9 de septiembre de 2012 falleció José Panettieri, un trabajador intelectual que se formó en y enseñó a pensar desde la Universidad Nacional de La Plata.

Nació un 25 de febrero de 1926, coincidencia de una fecha que era motivo de una recurrente broma, ya que su natalicio concordaba con el día del nacimiento del Gral. José de San Martín. Era una broma que le encantaba repetir¹.

Su larga y fructífera vida siempre estuvo vinculada a la UNLP. En ella se pueden observar distintas etapas pero sin lugar a dudas el parteaguas fue la última Dictadura militar. El terrorismo de Estado reprimió muy duramente a los habitantes de la ciudad de La Plata, ensañándose en particular con los hombres y mujeres de su Universidad que con pensamiento crítico soñaban y trabajaban por una sociedad más justa y solidaria. Entre ellos estuvo José Panettieri, un destacado historiador que inició sus estudios primarios en la ciudad y culminó su trayectoria profesional como Profesor Extraordinario en la categoría de Emérito otorgada el 27 de agosto de 2002.

Su padre, Bartolo, fue un inmigrante italiano que murió cuando José tenía solamente dos años de vida. Se crió entonces con su madre, Concepción Galeano, en una casona amplia en la zona del mercado platense de 2 y 47, junto a siete hermanos. Como fue el hijo menor, recibió de todos ellos los cuidados y afectos diferenciados que hicieron que su vida fuera superadora de las limitaciones culturales y económicas, y llegó a ser el primer integrante de la familia que llegó a la universidad. En este espacio, no sólo obtuvo las máximas calificaciones académicas, sino que fue el ámbito en el

¹ Este tópico lo relata también en una entrevista que le hizo Guillermo Quinteros, en la que dice. “Yo nací el 25 de febrero de 1926, nada más que en mi documento dice el 26 porque el viejo me inscribió como nacido ese día. Me enteré recién como a los doce años, cuando saqué los documentos (...) ¡además, yo me sentía orgulloso de haber nacido el mismo día que San Martín! Nací el 25 de febrero a las 11 y 20 de la noche” En: *Trabajos y Comunicaciones*, 2004/2005, N° 30-31, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.

que militó y trabajó con un enorme compromiso. Compromiso con el país, con la universidad pública, con su disciplina y, esencialmente, con sus alumnos.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Graduada Joaquín V. González, la escuela Anexa; los secundarios, en el Colegio Nacional; y buscando su destino, ingresó inicialmente a la Facultad de Ciencias Médicas, esperando hallar la dimensión social de la medicina, perspectiva que sin embargo estaba lejos aún del campo de estudios en la universidad argentina. La “disección” con la que se trabajaba lo asustó, miedo que lo persiguió cuando ingresó luego en la carrera de Letras en Humanidades, donde –sostenía Panettieri– se privilegiaba la disección de las obras literarias. En esas búsquedas encontró su vocación, la que se entrelazaba entre la literatura y la historia, con una fuerte inclinación a buscar los aportes de otros campos disciplinarios para enriquecer su oficio. Eran tiempos en los que el trabajo interdisciplinario no era la nota distintiva del campo científico; sin embargo, en la producción intelectual de Panettieri estuvo siempre presente y marcó su trayectoria científica.

“Romero y Bagú me enseñaron a pensar”

En su formación como alumno universitario atravesó la universidad peronista y los cambios ulteriores a 1955, experiencia que le permitió encontrar los diálogos formadores con intelectuales que marcaron sus inicios en el oficio de historiador: la invitación a participar en los seminarios dictados por José Luis Romero y por Enrique Barba, y sumado a ello, los grupos de lectura entre amigos, en los que descubrieron la escuela de los *Annales* y se sorprendieron con *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, obras que le produjeron un gran impacto. Otra influencia importante que reconocía Panettieri fue la de Sergio Bagú, a quien conoció en 1962 cuando aquél ganó un concurso de profesor adjunto de Historia Económica en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. A partir de allí mantuvieron un diálogo fecundo que marcó su formación, no sólo por la incorporación de la perspectiva de la historia económica sino también por la inclusión de la dimensión social. También se reconocía como tributario del X Congreso Internacional de Ciencias Históricas que se desarrolló en Roma en 1955, ya que a partir de entonces un núcleo importante de historiadores se lanzó al manejo de nuevas técnicas y métodos con conceptos y perspectivas renovados, incorporando los aportes provenientes de la antropología y la sociología. Panettieri formó parte de un grupo de historiadores que comenzó a sostener que las diferencias entre estas disciplinas eran más evidentes en los métodos que en la materia o el objeto de estudio.

Investigación y docencia

Se recibió de Profesor en Historia en 1958. Su primer trabajo de investigación fue “Proteccionismo, un debate histórico” que, luego de varias correcciones de estilo por Enrique Barba, fue publicado en 1960. Prontamente se abocó a la investigación de temas vinculados a la inmigración en Argentina y el sesquicentenario del nacimiento de

Sarmiento le dio la posibilidad de escribir *Sarmiento y la industria* y, por primera vez, recibir el pago por una labor profesional². Enrique Barba, como decano de la Facultad de Humanidades, lo invitó a tomar a su cargo el Seminario de Historia Argentina, y frente al usual abordaje desde una perspectiva política, Panettieri propuso ocuparse de aspectos económicos y sociales, porque eso era lo que le interesaba. Barba lo aceptó: el gran historiador abría las puertas a los jóvenes y a las perspectivas renovadoras de la Historia en la Facultad de Humanidades de La Plata.

De este modo, la emergencia de una nueva generación y de una renovación historiográfica fueron los marcos académicos donde se insertó Panettieri, y desde donde escribió su tesis de licenciatura y posteriormente su tesis doctoral.

Un acontecimiento menor fue sustantivo en esta trayectoria. Fue invitado por la Academia Nacional de la Historia a colaborar con la escritura en un capítulo sobre la historia social argentina en el tomo sobre Historia Argentina Contemporánea. Cuando terminó el trabajo y lo envió al Ateneo para su publicación, Ricardo Zorraquín Becú lo llamó, lo felicitó y luego le hizo dos críticas. Una de ellas era que hablaba de los conventillos, lo que no se consideraba de buen gusto en una historia de la Academia; la otra era que hacía una defensa social del gaucho, posición que tampoco era conveniente. Luego de una acalorada discusión, Zorraquín le dijo: “Hagamos una cosa: si no quiere sacar esos temas no los saque, pero que no estén en el cuerpo del texto. Póngalos como notas aclaratorias. Llévase el trabajo, haga alguna modificación, nosotros lo esperamos”. Ante esta propuesta, Panettieri sostuvo: “Yo me voy pero ni el trabajo ni yo volvemos nunca más a esta Academia”. Y se fue. Nunca más volvió³. Esta censura le hizo un gran favor: le sirvió de base para realizar la tesis doctoral.

Su tesis de doctorado, que llevó por título *Los trabajadores en tiempo de la inmigración masiva en Argentina (1870-1910)*, fue defendida en 1965 y marcó un hito en la historiografía argentina al incorporar el estudio de los sectores populares desde la perspectiva de la historia social. Esta tesis fue reescrita y ampliada hasta 1930, y fue publicada como libro por la Editorial Jorge Álvarez, en 1967.

Otro de sus textos de enorme impacto fue *Inmigración en Argentina*, publicado por la editorial Macchi en 1970, considerado como el primer trabajo integral sobre inmigración en nuestro país. En 1971 publicó en la misma editorial un manual de

² Un conjunto de monografías y artículos completan esta primera etapa de escritura de historia económica y social de la Argentina: *La Sociedad Filantrópica de Inmigración* (1960); *Sarmiento y la industria* (1961); *Notas sobre los comienzos de la colonización en Chile y la Argentina* (1963); *El proyecto de Ley nacional del Trabajo, 1904* (1965) y *La crisis ganadera. Ideas en torno a un cambio en la estructura económica social del país. 1866-1871* (1965).

³ “Yo creo en el trabajo...”. Entrevista a José Panettieri por Gonzalo de Amézola. En: *Clío y Asociados. La Historia Enseñada*, Número 4, 1999, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral de Santa Fe y Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

amplia difusión que llevó por título *Argentina: manual de historia económica y social. La Argentina criolla*, en co-autoría con Horacio Juan Cuccorese.

Era frecuente en los recuerdos de Panettieri resaltar la formación de su primer equipo de investigación, integrado por Liliana Galletti, Susana Mallo, Nilda Ibarguren, que contó con el apoyo de un subsidio de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Universidad, y cuya tarea les permitió publicar significativos textos sobre el período de formación de la Argentina moderna de los años '60 a los '80, desde distintos puntos de vista: económico, político, social, en un rescate importante de la prensa escrita de ese período.

Entre otros de sus textos debemos destacar también algunos capítulos que se publicaron en la Colección *Polémica. Primera Historia Argentina Integral*⁴, del Centro Editor de América Latina, bajo la dirección de Haydée Gorostegui de Torres, donde publicaron *La política inmigratoria* por José Panettieri y *El proteccionismo en la década del setenta* por Liliana Galletti, Nilda Ibarguren y Susana Mallo; o el pionero texto *Notas sobre el periodismo económico en tiempos de transición hacia la Argentina moderna*, publicado en 1972 por la UNLP. En este trabajo intelectual se empeñaron y se propusieron atravesar los primeros años de la década de 1970 con un firme compromiso: no abandonar la universidad y evitar caer en la autocensura. Ello abrió las puertas para que la intolerancia y la violencia hicieran de este grupo una presa a ser perseguida. Ese equipo fue diezmado, por la cesantía en la universidad, el secuestro, la desaparición de Liliana Galletti y el posterior exilio de los integrantes, estrategias aplicadas por el terrorismo de Estado para erradicar el pensamiento y a cátedras enteras comprometidas con una concepción más crítica y democrática de la producción y apropiación del conocimiento.

En esta primera época, la docencia universitaria de Panettieri se inició en la Facultad de Humanidades, con el dictado del Seminario de Historia Argentina como profesor interino hasta que en 1970 fue designado como profesor Titular Ordinario de las Cátedras de Historia Moderna e Historia Argentina General. Fue el fundador

⁴ Los artículos de *Polémica* recogían de la universidad la renovación académica desarrollada en algunas cátedras, centros, institutos de investigación y carreras de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y el Instituto Di Tella a través de las colaboraciones de José Luis Romero, Ezequiel Gallo, Haydée Gorostegui de Torres y los jóvenes egresados de la carrera de historia: Luis Alberto Romero, Leandro Gutiérrez, Juan Carlos Garavaglia, José Luis Moreno y Juan Carlos Grosso. Por fuera del campo académico incorporaba las controversias planteadas por el revisionismo histórico a través de autores como Irazusta, Chávez, Jauretche, José María Rosa, Juan Pablo Oliver y de la tradición liberal en sus diferentes vertientes a través de Enrique Barba, Enrique de Gandía, León Rebollo Paz, junto con el aporte de las diferentes interpretaciones marxistas de Rodolfo Puiggrós, Liborio Justo, Alberto Pla, Juan Carlos Portantiero y Héctor Agosti, entre otros muchos. En: Toroncher, Miguel Ángel. "Polémica: un enfoque pluralista de la historia argentina". Incluido en *Centro Editor de América Latina, Capítulos para una historia*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2006.

de la cátedra Historia Argentina III en 1972 y su labor docente, renovadora y crítica de los modelos tradicionales, dejó una fuerte impronta en la formación de estudiantes y discípulos del Profesorado en Historia. También se desempeñó como profesor en la Escuela Superior de Periodismo (hoy Facultad de Periodismo y Comunicación Social) y como profesor adjunto de Historia Económica General en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP.

La dictadura, el exilio y el retorno

En noviembre de 1976 fue cesanteado de todos sus cargos en la UNLP⁵ y secuestrado por una “patota militar” que lo trasladó al centro clandestino de detención BIM III de la ciudad de La Plata. Luego de siete días de cautiverio, fue dejado en libertad en un camino secundario cerca de la localidad de Brandsen. Con las marcas del horror, pudo marcharse al exilio en Bolivia gracias a la ayuda de quien fuera su alumno en Ciencias Económicas, el “Panca” Anaya, a quien agradece y reconoce en la dedicatoria de su libro *Argentina. Historia de un país periférico. 1860-1914*, publicado por CEAL en 1986. Es un excelente manual de historia argentina, que da cuenta también de la barbarie que asoló a nuestro país y de los alcances de la represión sobre el autor del mismo. En su escritura estaba trabajando Panettieri en 1976 cuando un “grupo de tareas” irrumpió en su hogar, donde no sólo arrojaron al piso todos los libros de los estantes de su biblioteca y revolearon por los aires las fichas que contenían la información para su trabajo sino que fue “desaparecido” el borrador del manuscrito. Sarcásticamente se burlaban de la preocupación del autor y su inutilidad, pues le indicaban que ya no tendría vida para volver a utilizarlos.

Tras su liberación, y luego de unos días que pasó escondido en Buenos Aires, se marchó al exilio donde pudo trabajar en la Universidad de Santa Cruz de la Sierra. Gracias a una beca otorgada por CLACSO, correspondiente al programa Cono Sur de los años 1978 y 1979, pudo seguir con su trabajo intelectual y finalmente regresar al país. Con este apoyo, escribió “La Ley de Conversión monetaria de 1864 y la Oficina de Cambio de 1867. Causas y consecuencias económico-sociales”, artículo que fue publicado en *Desarrollo Económico*⁶.

Regresó a la Universidad de la Plata en 1984. Se reincorporó a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación como Jefe del Departamento de Historia y ganó por concurso la titularidad de la cátedra Historia Argentina III. Como Director de Departamento tuvo un trabajo corto pero intenso: se debían renovar los planes de estudio, organizar los concursos docentes, actualizar la biblioteca, comprar publicaciones periódicas...

⁵ En la resolución que dictaba la cesantía, se la justificaba en razón de atribuirle al docente “factores de alto potencial de perturbación”.

⁶ Vol. 20, N° 79 (Oct. - Dic., 1980), pp. 383-412.

En sus funciones de gestión institucional, Panettieri jugó un papel decisivo en el gobierno de la Facultad. Designado como Decano normalizador en 1984 y Decano electo por dos períodos consecutivos entre 1986 y 1992, su labor fundacional en la recuperación del cogobierno democrático de la UNLP marcó una línea distintiva por su honestidad, eficiencia, impulso y defensa de un diálogo pluralista y democrático y la búsqueda de la excelencia académica. Entre muchas otras iniciativas, se deben reconocer el impulso a la apertura y creación de la carrera de Sociología, la renovación de contenidos y metodologías para el trabajo científico de las restantes carreras y la implementación de las adscripciones a cátedra para fortalecer la formación de los jóvenes en la docencia universitaria.

Además de esa importante labor, Panettieri se incorporó al Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Plata; fue integrante de la Comisión de Historia y Antropología del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); juez experto en Evaluaciones de proyectos de Investigación y miembro de la Comisión de categorización de la UNLP.

La formación de recursos humanos y los ámbitos de reflexión

“Se trata de crear las condiciones para que la gente produzca”

Consolidar un área de difusión de la producción intelectual fue un desafío que lo preocupaba. Tenía la aspiración de sacar una publicación que reemplazara a la vieja *Revista de Humanidades*, aunque más moderna, más dinámica. Así apareció *Estudios e Investigaciones*, en la que se convocó a los docentes investigadores para dar difusión a los aportes originales de las distintas disciplinas de la FAHCE.

En 1987, a partir de su iniciativa se creó el Centro de Investigaciones Socio Históricas, que tuvo un impacto innovador como ámbito destinado a estimular una producción científica crítica y comprometida en el campo de la historia social contemporánea y que reunió inicialmente a tres equipos de investigación, dirigidos por Alfredo Pucciarelli, Ricardo Rivas y el mismo Panettieri.

La aparición de los *Cuadernos del CISH*, en 1996, marcó un hito en el desarrollo del Centro. Al impulso permanente de Panettieri se le sumaron un conjunto de investigadores que desde el Comité Editorial, integrado por Alfredo Pucciarelli, Luis Alberto Romero y Ricardo Rivas, se comprometían a reconstruir el espacio del trabajo científico en las ciencias sociales que la Dictadura había destruido y desarrollar un vasto programa de investigación que apuntaba al desarrollo de la historia social argentina y latinoamericana, al trabajo interdisciplinario, al rescate y la conservación de la documentación, y fundamentalmente, a la recuperación, en el ámbito de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la reflexión y a la actualización de sus problemas. En 1999, los Cuadernos del CISH recibieron un nuevo impulso y un nuevo nombre, *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, con la incorporación de otros intelectuales de reconocido prestigio y compromiso con la renovación historiográfica; el debate y la rigurosidad académica convivían armoniosamente con la camaradería y la amistad

aportadas por Waldo Ansaldi, José Sazbón y un Comité de Redacción compuesto por Ana Barletta, María Dolores Béjar, Cristina Torti y Laura Lenci.

Sin duda, la comunidad académica de la Facultad de Humanidades reconoce en Panettieri su compromiso con la renovación, su rigurosidad y apertura a los nuevos desafíos del campo intelectual y académico argentino. En 1996 se hizo cargo del Doctorado en Historia. En esa época se introdujeron cambios tendientes a fortalecer la carrera, con la finalidad de mejorar el perfil académico y lograr la excelencia a partir de ciertos aspectos: oferta sistemática de seminarios dictados por profesionales altamente calificados del país y del extranjero, que permitía una adecuada variedad temática y una permanente actualización de las investigaciones en desarrollo en la especialidad; búsqueda de una debida articulación con la carrera de grado y con otros posgrados de la Facultad y otras universidades nacionales y extranjeras; afianzamiento de los vínculos entre investigación y posgrado de esta unidad académica (así, los directores de Centros de Investigación participan activamente en el Doctorado como integrantes de la Comisión de Grado Académico, dictan seminarios en el programa del doctorado y son directores o co-directores de tesis); la oferta de becas y del programa de doctorado constituyeron al Doctorado en Historia en un ámbito de atracción para graduados de la UNLP y de otras universidades nacionales e internacionales. Bajo su dirección, y en la nueva categorización de la carrera realizada por la CONEAU, en el año 1999, el Doctorado obtuvo la categoría A, la máxima calificación.

La producción intelectual

La actividad de gestión universitaria no provocó el abandono de su labor de historiador. Todo lo contrario: el incansable Panettieri encontró los modos de seguir escribiendo y formando recursos humanos en la investigación. Son una referencia obligada los textos publicados en la Colección Biblioteca Política del Centro Editor de América Latina: *Las devaluaciones de la moneda* (1983); *Proteccionismo, liberalismo y desarrollo industrial* (1983); *Las primeras leyes obreras* (1984); *La cultura anti-industrialista de la Argentina* (1992); en la Colección Historia Testimonial del CEAL: *La crisis de 1873* (1984) y *La crisis de 1890* (1984), y en la Colección Conflictos y procesos de la Historia Argentina Contemporánea: *El paro forzoso en la Argentina agroexportadora* (1988).

En particular, su preocupación continuó guiada por una historia social renovada que se proponía estudiar a los trabajadores, tema que le permitió adentrarse en el análisis del mercado de trabajo, la experiencia del trabajo urbano y agrícola, la de los trabajadores en las fábricas, la organización de los procesos de trabajo y la disciplina fabril, pero también, ya fuera del ámbito laboral, en los niveles y la calidad de vida; la vida material: vivienda, salud, alimentación, educación y en las distintas formas de recreación.

Su preocupación sobre el Paro Forzoso como variable poco tratada en los estudios

sobre los niveles de vida de los trabajadores lo llevó a profundizar las perspectivas y a recuperar fuentes para su abordaje en la historia argentina⁷; conformó una corriente “pesimista”, que confrontó con otras corrientes historiográficas que confían en la libertad que el mercado ofrece y en las oportunidades que genera. Tuvo una visión crítica sobre el discurso liberal para poner de manifiesto lo triste que fue la condición de los trabajadores en la Argentina agroexportadora y pudo demostrar el impacto diferenciado del ciclo económico mundial en un país periférico y dependiente como lo era – y sigue siendo- la República Argentina.

La extensa nómina de libros de Panettieri se completa con Panettieri, José (Comp.) *Argentina: trabajadores entre dos guerras*. Buenos Aires, EUBEDA, 2000; y Panettieri, José y Minellono, María. *Argentina: propósitos y frustraciones de un país periférico*. La Plata, Ediciones al Margen, 2002.

Estos textos e innumerables publicaciones en revistas académicas fueron el producto de diferentes proyectos de investigación que dirigió ininterrumpidamente desde 1985 con el apoyo del CONICET y del programa de Incentivos a la Investigación de la Universidad Nacional de La Plata, con los nuevos integrantes en sus equipos de investigación. En ellos participaron María Silvia Badoza, María Cecilia Zuleta, Mariela Sansoni, Susana Jalo, Germán Soprano, Pablo Ghigliani, Marcelo Raimundo y quien escribe este texto, que tuvo el privilegio de acompañar a Panettieri no sólo en las actividades de formación académica sino también en todos los emprendimientos de gestión universitaria desde 1984. Fui una privilegiada que aprendió junto a un gran maestro, quien ostentó siempre la generosidad y la humildad de los grandes, que demostró decisión para encarar los cambios y que con prepotencia de trabajo ayudó inicialmente a la normalización y renovación universitaria para luego sentar las bases de la actual Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Estoy convencida de que los profesores y el personal no docente que actualmente enseñamos, investigamos y/o trabajamos en la gestión universitaria en la FAHCE somos tributarios de su obra.

⁷ Panettieri, José. “Paro Forzoso y colocación obrera en Argentina, en el marco de la crisis mundial. (1929-1934)”. En: *Cuadernos del CISH*, N° 1, 1996; Panettieri, José. “Crisis económica, perturbaciones en el mundo del trabajo y movimientos de población. 1937-1943”. En: *Cuadernos del CISH*, N° 2/3, 1997; Panettieri, José. *Mercado de trabajo y paro forzoso*. En: *Estudios e Investigaciones* N° 2, T.1., FHCE, 1990; Panettieri, José. *Mercado de trabajo y consumo alimenticio en la Argentina Agroexportadora. Estudios de casos*. En: *Estudios e Investigaciones*, N° 20, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. (1994)